m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACIÓN DE PÁGINA/12
SABADO 5 DE JULIO DE 2003.
AÑO 5. Nº 231

- los reciclados creativos de Doméstico
- un diseñador argentino en *Wallpaper*
- conspiración en Fisherton
- obras de Moscato y Schere

niemeyer

- el maestro modernista volvió a Brasilia después de décadas, invitado por Lula


Casa Camdessus en Punta del Este

Praxis y teoría de lo cotidiano

Un nuevo libro de Schere y Moscato con un punteo de sus obras y reflexiones sobre la práctica.

POR MATÍAS GIGLI

Rolando *Roli* Schere es sin más la contracara de Jorge Moscato. Tantos años en sociedad los convirtieron en una de las duplas más populares dentro de la arquitectura argentina. Este fiel vínculo profesional empezó en primer año de la facultad y se proyecta hoy también en sus hijos Ramiro y Joaquín. Concurseros de estirpe, son ganadores de más de treinta premios en concursos nacionales de anteproyectos, de los cuales el último fue a fin de 2002 para la nueva terminal de ómnibus junto a la vieja estación de tren de la ciudad de La Plata.

Roli, como buen arquitecto, necesita de los dibujos para complementar las palabras, dibuja y habla a la vez. De esta unión surgen los argumentos de su arquitectura. Junto con Moscato, los acaban de volcar en el libro *Arquitectura e ideología*, editado por Menhir Libros con prólogo de Ramón Gutiérrez.

A lo largo de los años, en su estudio se proyectaron temas variados, pero lo que los caracteriza es la manera en la que encaran cada encomienda: tanto Schere como Moscato son dueños de una arquitectura pensada y discutida hasta los límites más remotos. Encuentran en la práctica cotidiana del oficio motivos suficientes para llevar adelante encarnizadas y ricas discusiones, a teorizar sobre absolutamente todo. Es así que el estudio se enfrentó a los más diversos problemas y a resolver temas tan distantes como la Casa Camdessus (1975), el Centro Cultural de Ushuaia (1975), la Universidad Nacional de Lanús (1999), la Hostería El Calafate (1970), entre muchos temas.

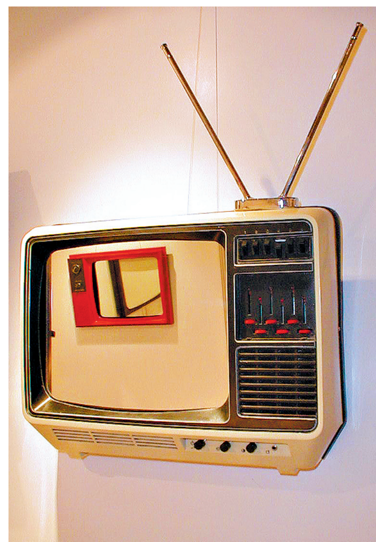
Los diversas problemáticas que tuvieron que afrontar desde su rápida incursión en la profesión, recién recibidos, los llevó a resolver la diversidad desde un lugar muy distante de los dogmatismos: su primer trabajo, para la Secretaría de Turismo en 1972, los encontró recorriendo el país para resolver proyectos variados y a tener rápidamente una postura abierta a las problemáticas de cada lugar. No son contextualistas de última hora, simplemente tienen bien entendida la arquitectura moderna, con un lenguaje que incluye elementos de la estética del último Corbu, manejan tanto el detalle como los problemas de escala urbana.

Roli Schere cuenta en su historial con obras tan emblemáticas como pequeñas. La torrecita del MARQ es una de sus últimas intervenciones, ella los llevó a agudizar su ingenio y a valorar la contingencia como parte del proceso creativo. Cuenta Roli: "La escalera, una estructura tubular, de esas que se utilizan en las obras de forma provisoria, fue una idea que junto con Julio Keselman tuvimos para resolver la difícil situación de adosar a la arquitectura patrimonial ferrocarrilera un elemento necesario funcionalmente pero de difícil solución. Quedó un núcleo vertical 'provisorio para siempre'".

También, a lo largo de su obra existen situaciones que vuelven a aparecer una y otra vez: espacios en doble altura adentro y afuera, altos tendidos de sombra definiendo los bordes de lo construido, una arquitectura de volúmenes simples posados sobre un terreno, muy sensibles a la vegetación existente en el lugar. Posiblemente, en la obra de Schere y Moscato las líneas verticales lleven las de ganar sobre las largas direcciones horizontales. Si esto es así, es simplemente fruto de la contingencia y de los avatares de nuestra época. El tener que lidiar con terrenos chicos, la voluntad de aprovechar al máximo el lote, la búsqueda de una espacialidad y la estudiada riqueza de la relación del adentro y el afuera los fue llevando hacia distintos puertos.

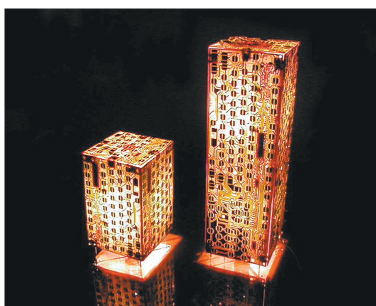
Dos obras que tienen, a pesar de los 30 años que las separan, mucho en común: la Hostería en El Calafate, Santa Cruz, y la Casa Camdessus en Punta del Este. Ambas, y a pesar de las diferentes proporciones, tienen criterios que las vinculan: un respaldo sólido hacia la orientación más desfavorable, un ventanal hacia la mejor vista, piedra en los muros exteriores, volúmenes netos. ■





CON NOMBRE PROPIO





Máquinas del tiempo

Retro, reciclado, ingenioso y nostálgico, el estilo de Cairo, Ayerza y Averbuj llamado Doméstico.

POR LUJÁN CAMBARIERE

"Diseño sobre diseño." Así definen su trabajo Ramiro Cairo (baterista y profesor de música), Anna Ayerza (maquilladora) y Lucas Averbuj (iluminador). Queda claro que para los tres, por lo menos en cuanto al diseño, todo tiempo pasado fue mejor. Cairo, de padre arquitecto y con ojo clínico para descubrir en la calle trastos con posibilidades de una resignificación, y la pareja formada por Ayerza y Averbuj, con museo propio en su hogar (selección de utensilios y adornos varios de otras épocas) se unieron para darle una veta comercial a su inspiración. En el caso de Cairo, el detonador fue un televisor blanco y negro de veinte pulgadas que transformó en espejo para el baño de su casa. Para la dupla, una heladera Siam que trocó en ropero.

De la unión salió la línea Teves (televisores en versión botiquín y mesa baja), las Licualamp, lámparas armadas en base a viejas licuadoras Turmix, y las PC-Era, luminarias producidas con los circuitos integrados de viejas computadoras. "Doméstico busca recuperar algunos de aquellos artefactos del hogar que convivieron con nosotros a lo largo de toda nuestra vida y quedaron olvidados en algún rincón. Doméstico te da la posibilidad de volver a tener estos objetos dándoles otro uso, pero conservando su diseño original", explican. Electrodomésticos de los '50,'70 y '80 donde formas y colores de otras épocas reviven con nuevas funciones.

"El rescate pasa sobre todo por esos objetos que nos producen alguna emoción. Que tocan un punto clave del alma porque para muchos (sobre todo la generación treinta y pico) tienen que ver con nuestra infancia. Y eso siempre es un punto débil", cuenta Cairo. "Más si pensamos en la importancia o lugar que tenían los electrodomésticos en otros tiempos. Al ver publicidades de aquella época, ciertos artefactos se presentaban como la solución integral a tu vida. Las amas de casa sonreían felices en torno a la familia reunida al calor del hogar aún más feliz", suma Averbuj. Por eso para ellos el quid de la cuestión es rescatar mediante la conservación de ciertos dispositivos o accesorios ese juego cómplice y casi lúdico "que permite volver a tocar y manipular esos objetos casi creyendo que en un solo acto uno vuelve el tiempo atrás", confiesa Ayerza.

La reciente edición de la feria Puro Diseño fue la presentación en sociedad de estas ironías. ¿Nuevas piezas? A futuro, ya están armando los 113, relojes que nacen a partir de los viejos teléfonos a disco de ENTEL, planchas-perchero y lustra aspiradoras-banqueta. "Ahora que crisis y cartoneros mediante la basura tiene otro valor, hacemos una convocatoria a todas aquellas personas que tengan artefactos del hogar que no funcionen", cuenta Cairo. ¿Estudiar diseño? No se lo plantean. "Lo nuestro es algo intuitivo", explican. Y parece que hasta tiene un nombre. "'Diseñadores de primera fase', nos llamó un profesor de la carrera de la UADE que nos invitó a participar de una charla de diseño", cuentan entre halagados y sorprendidos de las repercusiones que en poco tiempo tuvo su rescate. ■

Doméstico: 4782-7775, 4523-8637, www.domesticodsd.com.ar, domesticodsd.com.ar.

EL ESTILO NIEMEY

EL MEMORIAL DE A

La v

Este año, por presidente Niemeyer volvió a después de muchos mente de la mano d sidente al que apoy munista desde los t celino Kubischek, d cenas, Niemeyer en da vez en su vida al I borada. No entraba dencial que inaugur desde la muerte de la entrevista, Lula es so y conversador. El nagenario, en camb que decir: de la ciu so en el mapa mund tectura sólo parece vilínea catedral.

Fue un momento un creador lleno de nes. Es que Niemeye nista acérrimo que c nes y viaja a todos –llegar a Brasilia le t un urbanista explíci de la ingeniería soc en la ciudad planifi ñó sino en la caótic ro. También es un en la tecnología qu hormigón armado beradora, pero que s do a usar una comp Muy a la brasileña quiva ciertos enfren







EL ESTILO NIEMEYER ES TAN INCONFUNDIBLE COMO EL MISMO DICE. UNA ESCALINATA DE SU PABELLON DE LA BIENAL DE SAN PABLO, SU UNIVERSIDAD ARGELINA, EL MEMORIAL DE AMERICA LATINA, LA SEDE DE MONDADORI EN MILAN Y LA DE L'HUMANITE EN PARIS SON RECONOCIBLEMENTE DEL MISMO AUTOR.

La vuelta a la semilla

Oscar Niemeyer recientemente viajó por primera vez en muchas décadas a Brasilia, la ciudad que lo hizo famoso. Fue por invitación de Lula, un presidente que admira. Curiosamente, fue la segunda vez que entraba al palacio presidencial que diseñó: la última fue hace 43 años.

Este año, por invitación del presidente Lula, Oscar Niemeyer volvió a pisar Brasilia después de muchos años. Y, nuevamente de la mano del primer presidente al que apoya este viejo comunista desde los tiempos de Juscelino Kubischek, que fue su mecenas, Niemeyer entró por segunda vez en su vida al Palacio de la Alborada. No entraba a la sede presidencial que inauguró hace 43 años desde la muerte de Kubischek. En la entrevista, Lula estuvo obsequioso y conversador. El arquitecto nonagenario, en cambio, tuvo poco que decir: de la ciudad que lo puso en el mapa mundial de la arquitectura sólo parece gustarle la curvilínea catedral.

Fue un momento simbólico para un creador lleno de contradicciones. Es que Niemeyer es un modernista acérrimo que detesta los aviones y viaja a todos lados en auto –llegar a Brasilia le tomó dos días–, un urbanista explícitamente a favor de la ingeniería social que no vive en la ciudad planificada que diseñó sino en la caótica Río de Janeiro. También es un ávido creyente en la tecnología que considera al hormigón armado una materia liberadora, pero que se niega ofendido a usar una computadora.

Muy a la brasileña, Niemeyer esquiva ciertos enfrentamientos que puedan resultar irritantes. Si se le pregunta sobre el gran tema de Brasilia, el de la alienación que sienten tantos que viven o vivieron en ella, se pone a hablar de lo que le gusta de Río. Si se le pregunta quiénes fueron sus maestros, da una breve conferencia sobre la importancia de la cultura artística y el escaso, nulo, peso de la educación arquitectónica. "La arquitectura no tiene la menor importancia para la sociedad", dice, provocador, y sigue hablando de que lo que a él le gusta es dibujar curvas, cosas curvadas, redondeces como las de las montañas cariocas.

"Cuando llego a una solución para un proyecto –dice Niemeyer en uno de los raros temas que le interesan–, escribo un texto con los argumentos para explicarlo. Un texto bien escrito, simple, directo, es lo que la gente comprende mejor. Creo que la mayoría de mis proyectos fue aprobada gracias al texto. Si cuando lo releo me satisface, inicio el diseño definitivo. Siempre hice la arquitectura que me gusta hacer, una basada en el cemento y la curva, porque así lo exige el cemento."

Así como sigue siendo un comunista irredento que no se adaptó a decir "Rusia" –dice, por ejemplo, que le encargaron diseñar una plaza "en la Unión Soviética" que tiene que entregar este año– sigue comulgando en el altar modernista más ortodoxo: el de la novedad. "Si usted va a Brasilia, le podrá gustar o no, pero no podrá decir que había visto algo parecido. Es la sorpresa. No critico a nadie y admiro a Mies van der Rohe, no me interesan las arquitecturas que no aportan alguna novedad. Quiero especular con el cemento, reducir los apoyos, hacer una arquitectura más audaz y al mismo tiempo más simple."

De vuelta de su excursión a Brasilia, Niemeyer sigue trabajando en su estudio de Copacabana. Es el único arquitecto de una pequeña firma de dibujantes y pintores, "porque la arquitectura es algo muy personal". Sus proyectos son "traducidos" por otro estudio, que dirige una de sus nietas. ■

Una Hormiga en Wallpaper

Acaba de ocurrir algo no muy común: la prestigiosa revista inglesa "Wallpaper" le acaba de dedicar una página a un diseñador argentino. El honrado es el arquitecto Trovato, creador de la firma Hormiga.



IN HOUSE

Economy class

At Buenos Aires design shop Hormiga, *porteños* can buy high-end furniture without breaking the bank

PHOTOGRAPHER: JUAN HITTERS

Opening a new furniture shop in Buenos Aires was a risky decision for Aldo Néstor Trovato to make, but since its opening in December, Hormiga has gone from strength to strength. Wallpaper quizzes the designer on why his project has worked so successfully.*

W*: How would you describe the style of the furniture sold in Hormiga?
ANT: All the furniture pieces in the store are simple in style, they try to create a harmonious and modern atmosphere, one that isn't over-decorative and doesn't brag. I don't like hyper-designed things, they disturb me.
W*: Have attitudes towards buying furniture changed since the economic crash?
ANT: Under former president Carlos Menem's rule, Argentinian people seemed to worship the baroque. They adored gold and loved luxurious brands, it was a time known for its spendthrift nature. In the past few years, though, with Menem gone, there has been an upsurge of a new, more pared-down aesthetic, particularly in the Palermo Viejo district where we decided to locate Hormiga.
W*: Do you design all the furniture?
ANT: Yes, I'm the only designer. We do have a very few other things, such as classic chairs, but even those I have restored the legs of.

INTERNAL AFFAIRS:
Top left, the Hormiga store interior.
Top right, simplicity is a Hormiga trademark.
Above right, clean lines and bold colours.
Above, designer Aldo Néstor Trovato

W*: What materials do you like using?
ANT: Simple, inexpensive materials, such as wood, melamine and sheet metal. Our concept is very Argentinian – if we don't have a huge budget, we will spend small but design well.
W*: Have you opened the store on your own?
ANT: No, I have a partner, Claudio Ottolini. He is a businessman whose house I designed and who had always dreamed of getting involved in a design adventure such as this.
W*: What sort of things are you selling?
ANT: The first collection is made up of different pieces: tables, modular systems for libraries, sofas, TV racks, desks. Many of my designs are multi-purpose and can be arranged in any manner of configurations. An audio rack becomes a table for six, a coffee table hides stools, a low table becomes a dinner table just by putting its metal base upside down.
W*: Did you expect the project to be a success?
ANT: Not at all. We first opened at the beginning of December and the city was empty. We had no clients and we started to question if our motto, 'more for less', was going to get us anywhere. Luckily things soon started to pick up and at the moment we're very happy.
W*: Who are your customers?
ANT: In general, our clients are young people, under 35, shopping for a certain style.
W*: What are your plans for the future?
ANT: As we've only just opened, we're enjoying our clients' surprise when they discover they can afford to shop in a place like Hormiga. In the future, who knows? Maybe we'll start exporting our designs. ★ **Mariana Rapoport**
Hormiga, Honduras 4660, Palermo Viejo, Buenos Aires, tel: 54.11 4832 3043

Wallpaper* | 093

POR MARCELO JUSTO

La revista de culto del diseño internacional *Wallpaper* dedicó en su última edición una nota de página entera a Hormiga, el negocio de muebles de diseño de la calle Honduras, en pleno Palermo Viejo. *Wallpaper* no suele atiborrar sus elegantísismas páginas con los desarrollos en el campo del diseño de los llamados mercados emergentes, aunque en conversación con **Página/12** su director ejecutivo Richard Cook se negó a colocar a Argentina en esa categoría. Según Cook, Argentina es un país establecido que pasó por ciertos problemas económicos, amabilidad en el juicio que se agradece aunque desconozca algunos contundentes y deprimentes datos de la realidad.

Como parte de su relanzamiento como revista, *Wallpaper* destacó la nueva estética de Hormiga y dedicó una página a una entrevista con Aldo Trovato, dueño del local y diseñador de sus muebles. En la entrevista de la corresponsal Mariana Rapoport, Trovato definió sus muebles en oposición a la estética dominante del menemismo. "Bajo el presidente Menem los argen-



tinos parecían venerar el barroco y adornaban todo con oro y marcas resplandecientes. Era una época de despilfarro. Los muebles que diseñamos en Hormiga son lo opuesto a esa estética: simples de estilo, diseñados para crear un ambiente armonioso y moderno, que no sea hiperdecorativo y que no constituya un alarde", dice Trovato.

Dentro de este concepto Hormiga tiene una colección de muebles de líneas claras y definidas que se caracterizan por su simplicidad y, en muchos cosas, por su polifuncionalidad. "Un mueble para equipo de audio puede convertirse en una mesa para seis, una mesa de café tiene banquitos dentro, una mesa ratona puede convertirse en mesa de cenar invirtiendo la base de metal", explica Trovato a *Wallpaper*.

No cabe duda de que esta multifuncionalidad no sólo es una elección estética minimalista en las antípodas del exhibicionismo, sino que responde a determinadas condiciones económico-sociales. El director ejecutivo de *Wallpaper* se resiste a llamar "estética de la pobreza" a este estilo de interiorismo. "El diseño es correlativo de la función del mueble y la función es hija de la necesidad. Si las condiciones sociales no permiten cierto tipo de inversión, la invención puede subsanar estos problemas con creatividad", dice Cook. El director de *Wallpaper* opinó que esta estética podría perfectamente trasladarse a Europa. "Hay cosas que pueden emparentarse con esto, aunque Hormiga tiene un estilo indudablemente diferenciado. Creo que es un concepto de mueble que puede traerse a Europa. Pero no lo llamaría `estética de la pobreza`", indicó Cook.

No cabe duda de que para Hormiga, que se inauguró el año pasado en el medio de la crisis, la nota de *Wallpaper* será un espaldarazo a lo que fue una apuesta de alto riesgo. La revista vende unos 135 mil ejemplares en todo el mundo, un equivalente de medio millón de lectores. El dueño del negocio es consciente de este potencial. "No sé qué me deparará el futuro. ¿Quién sabe? Quizás exportemos nuestros diseños", dijo Trovato. ■

Concurso Samsung
Samsung Argentina convoca a los estudiantes de diseño a participar del tercer Samsung Design Awards, que abarca a toda Latinoamérica y tiene dos etapas de calificación. La primera es local, en cada país participante, y la segunda es a nivel continental. Las cuatro categorías tocan el diseño interactivo, electrónico, gráfico e industrial. Hay varios premios para los seleccionados y vencedores, que van de productos Samsung hasta una beca de cinco mil dólares para el ganador regional de cada categoría para realizar un curso en Europa. La inscripción está abierta hasta el 20 de agosto y las bases e informes están en www.samsung.com.ar/designawards.

Mediación en la SCA
El Centro de Resolución de Conflictos de la Construcción de la Sociedad Central de Arquitectos dictará otro curso de formación básica para mediadores en el ámbito profesional. La charla previa es este lunes a las 18 horas y el curso comienza el 7 de agosto y abarca tres módulos con un total de 100 horas de clase. Informes e inscripción al 4813-2375, 4812-3986, centro@socearq.org o cursos@socearq.org.

Alarmas en Rosario



La ciudad santafesina parece haber entrado en un cono de desgracias en cuanto a su patrimonio. Por un lado, esta semana se incendió el maravilloso edificio que aloja a la Facultad de Derecho local y al irreemplazable Museo de Ciencias Naturales. Casi todo el edificio se quemó, se perdieron colecciones únicas, se perdió la inversión de una restauración reciente. Lo más indignante es cómo se perdió: una lluvia de bengalas, caso típico de gente común que cree que el patrimonio no es cosa suya y que ni siquiera siente el compromiso de, no ya cuidarlo, sino aunque sea no ponerse a detonar pirotecnia justo al lado.

Por otro lado, el párroco Livio Gorza, que tiene a su cargo la histórica iglesia de Fisherton, ha vuelto a la carga con su ya sorprendente obsesión por destruir su templo. La capilla de Fisherton es monumento histórico de la provincia y un fallo judicial ordena mantenerla intacta, sin reformas ni cambios, dos decisiones producto de los tres intentos de Gorza para demoler, refaccionar o cambiar su iglesia. El primero fue en 1998, cuando el cura anunció que la iba a demoler para crear un megatemplo. La cosa no funcionó por la vehemente oposición de parroquianos y vecinos. En el 2000, con cambios cosméticos, Gorza volvió a la carga y se tuvo que aguantar una tormenta mediática y abrazos simbólicos a la iglesia histórica. A fines de 2001, el cura se moderó y propuso "apenas" demoler la pared posterior y prolongar la nave hasta el final del terreno. Esta vez los vecinos le hicieron juicio, la Legislatura declaró el lugar como monumento y todos los entes técnicos desaprobaron la idea.

El párroco ahora vuelve a la carga, por cuarta vez: quiere aprovechar los 19.000 pesos del gobierno provincial para restaurar el templo, para "ampliar desde los fondos". Es la misma idea que en 2001 generó tanto escándalo, la de estirar la nave, y ya se generó otra batalla entre vecinos, párroco, Arzobispado y funcionarios. ¿Habrá alguna manera de que Gorza deje en paz la iglesia que debería cuidar?